

FLORENTIN

de Lope

de Vega

1621.



Palmer 11: 356450

R.

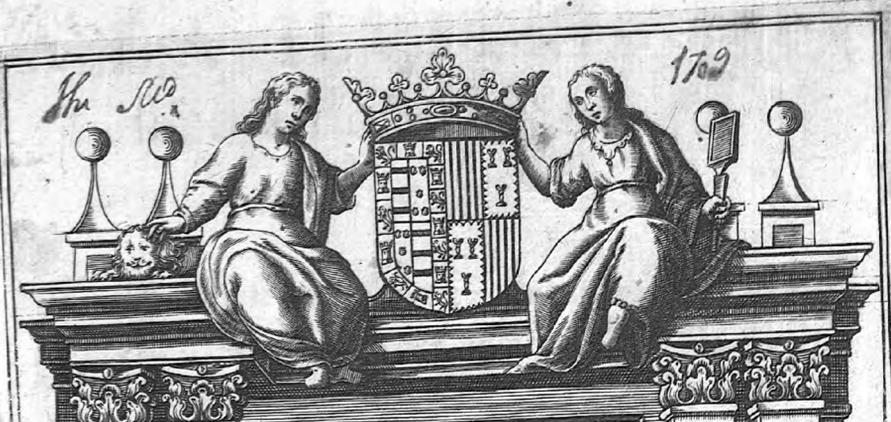
4 Hoja inulas, sortada grandeza 220 Hqs foliada (mas
miranda) con 212

Bardon
250.000 plus

A-444







LA FILOMENA
con otras diuerfas
Rimas, Profas, y Versos.

DE LOPE DE
Suaz *Viola* *Saxarion*
Vega Carpio

A LA III^{MA}

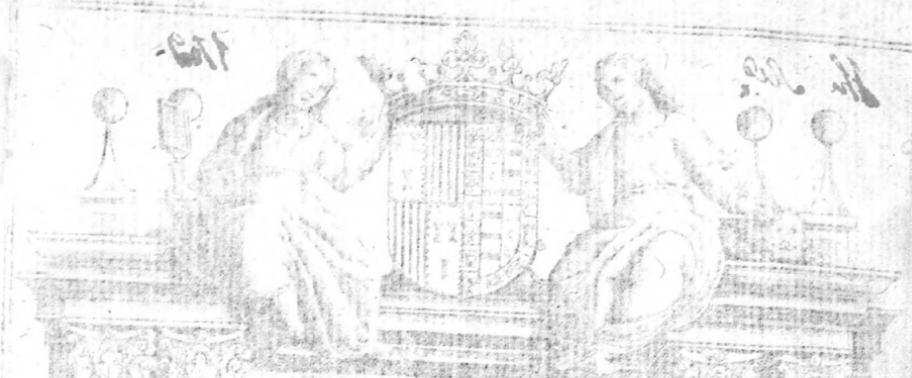
Señora Doña
Leonor Pimentel.



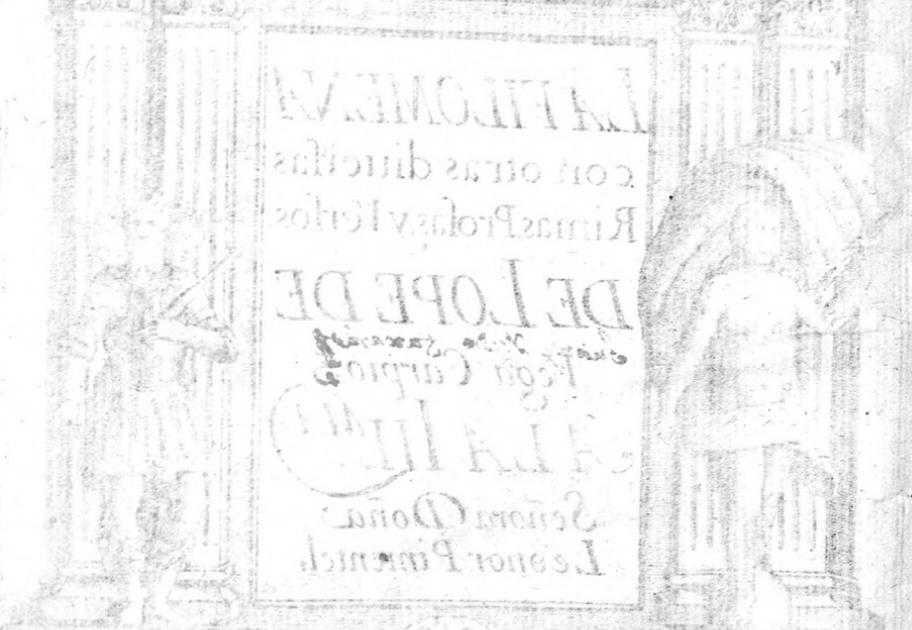
Nec timui.
Nec volui.

Con Priuilegio
EN MADRID.

Omnes
idem



LA FIDOMENVA
con otras ducias
Rinas Profas y otros
DE LOPE DE
Don Lope de Carpio
LA IIIA
Señor Don
Señor Parnick



LA IIIA
Señor Don
Señor Parnick

A LA ILVSTRISSIMA
señora doña Leonor Pi-
mentel.

SVelen con alegres instrumentos, los que cul-
tivan los campos, ofrecer a los Templos las
mas granadas espigas, coronadas de flores,
reconociendo a la benignidad del cielo la fertilidad
del año: y yo a su imitaciõ ofrezco a V. S. como a Tè-
plo de las Musas estos versos, en reconocimiento de
lo que deuen a la influẽcia del Sol de su claro juyzio,
con que los mira, y desfiẽde: no coronados de flores, de
que deuiera adornarlos, por la esterilidad de mi in-
genio, sino del nombre de V. S. de quien siendo para
su conseruacion fauorecidos, como lo fueron para na-
cer, y salir a luz, bien los puedo prometer inmortal-
vida. No escuso el atrevimiento, por la diferencia
que ay de present ar a ofrecer, que lo primero es vani-
dad, y lo segundo sacrificio, y quando fuera error, qual
puede ser tan grande que no le disculpe tan gran des-
seo. Dios guarde a V. S.

Lope de Vega Carpio.

PROLOGO.

HAllandome obligado a la proteccion que ha hecho a mis escritos, el diuino ingenio de la Ilustrissima señora doña Leonor Pimentel, busqué por los papeles de los pasados años algunas flores; si este titulo merecen mis ignorancias, pues solo por la eleccion se le atribuyo. Hallè *las Fortunas de Diana*, (que lo primero hallè *Fortunas*) y con algunas Epistolas familiares, y otras diuersas Rimas, escriui en su nombre *las Fabulas de Filomena, y Andromeda*, y formado de varias partes vn cuerpo quise que le siruiesse de alma mi buen desseo. Pienso que no perdere por la variedad, de que tanto se alaba la Naturaleza, y Tulio al diuino Platon: si tuuiere este suceso, seguiranle algunas obras que quedan en mis papeles del mismo genero, y cessará la reprehension de mis amigos, que me persuaden a comunicarlasy, venciendo el temor de mi humilde condicion, por la variedad de los juyzios de los hombres.

Tiene privilegio de su Magestad Lope de Vega Carpio, para que por tiempo de diez años ninguna persona pueda imprimir este libro intitulado, *la Filomena* sin su licencia, so las penas en el contenidas. Su fecha en Madrid a 13. dias del mes de Junio de 1621.

Suma de la rassa.

Está tassado este libro intitulado, *la Filomena*, de Lope de Vega Carpio por los señores del Consejo de su Magestad, a quatro maravedis cada pliego, el qual tiene cinquenta y quatro pliegos, que a los dichos quatro maravedis monta dōcientos y diez y seys maravedis, como consta de su original, despachado ante Diego Gonçalez de Villarroel, à 19. de Julio de 1621. años.

Fec de erratas.

ESTE Libro intitulo, *la Filomena de Lope de Vega Carpio*, està bien, y fielmente impreso con su original. Madrid 7. de Julio de 1621.

El Lic. Murcia
de la Llana.

APROVACION.



E Visto la Filomena, con otras diuersas Rimas de Lope de Vega Carpio, por mādado de V. Alteza, y fuera de que no tiene cosa opuesta a nuestra fanta Fè, ni a las buenas costumbres, en ninguna de las obras que he leydo y aprouado fuyas, he hallado tanta erudicion, ni graue estilo. Muestra en estos discursos auentajada la felicidad de su vena, con nuevos conceptos, y locuciones, y aquella claridad en que luze tanto su natural artificio, y el cuydado de sus estudios, y buenas letras: porque merece que V. Alteza siendo seruido le dé la licencia que pide. Este es mi parecer, en Madrid a 31. de Mayo de 1621.

El Maestro Vicente Espinel.

A LA ILVSTRISSIMA
señora doña Leonor
Pimentel.

LAS Plumas abraçorayo Febeo
Del que mirò su luz, Aguila humana,
Lince infeliz, por sendas de oro y grana,
Iamas tocadas de mortal desseo:

No menos alto el pensamiento veo
Que me conduce a vos, o soberana
Deidad, o Sol, que mi esperança vana
Dedalo mira, y teme Prometheo.

Si de mis alas el incendio culpa
Vuestra sangre Real, y entendimiento,
Dulce ambicion de gloria me disculpa;

Que cayendo del sol mi pensamiento
Vuestro mismo valor tendrà la culpa,
Y el castigo tendrà mi atreuimiento.

Stephanus Forcatulus.

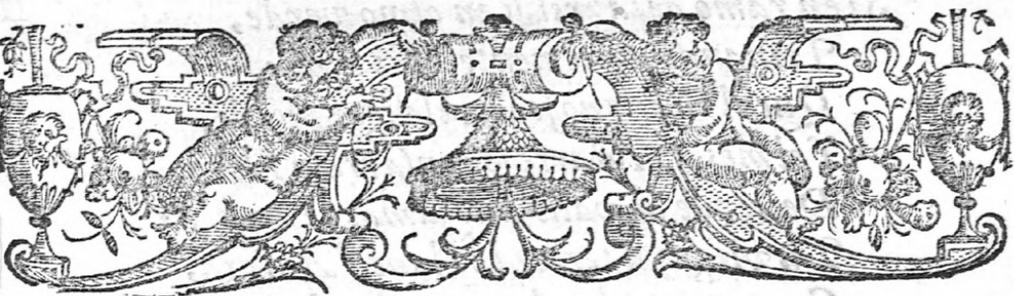
*Mox Lyra Treicijs in cœlum effertur ab vndis
Vt resonans Sylvas traxerat, Astra trahit.*

PARTE Dichosa Filomena mia
A la mas esmaltada Primavera
Que vio el Aurora, ni del Sol espera
Mientras diere su luz principio al dia.

Tu voz la historia, en dulce melodia
Elemental de la celeste Esfera,
A las Hesperias ultimas refiera,
Que a las selvas del Athica solia.

Canta a Leonor, y dulcemente admira
El claro aspecto de sus luzes bellas,
Luzes en quien el Sol se ilustra y mira:

Que si en su cielo te colocan ellas,
Imagen celestial serà mi Lyra,
Porque quien selvas pudo muenaa Estrellas.



LA FILOMENA
DE LOPE DE VEGA
CARPIO.

A LA ILVSTRISSIMA SEÑORA
Doña Leonor Pimentel.

CANTO PRIMERO.

DUlcissima de amor, aue engañada,
Reyna del ayre en su region primera,
Alma sin cuerpo, en sola voz fundada,

Principio de la verde primavera:

De tu garganta armonica traslada

La tragedia a mi pluma, y la ribera

Te oyrà Poeta a ti cantar llorando,

Y Filomena a mi llorar cantando.

Pri mera parte de la Filomena
Si en ramo de laurel, si en olmo verde,
Trinando dulcemente estás agora,
Que el Inuierno feroz, el rigor pierde,
Y el mes de Marte se consagra a Flora:
Deciende al valle, así jamas te acuerde
Tu virginal temor la blanca Aurora,
Cantaremos los dos entre las flores,
Tu queexas en desden, yo en nieue amores.

Vos Leonor ilustrissima, a quien tanto
Deue España de honor, gloria, y decoro,
Sujeto digno de Apolineo canto,
Decima Musa del Castalio Coro:
No desprecieys de Filomena el llanto,
Y la dulce prision en hierros de oro
Hareys que estime, y de la verde selua
A los palacios que aborrece buelua.

Que mal podra mi voz, mi humilde acento
Hablar del Sol que en vuestro cielo mira,
Si aun no permite ofensa al pensamiento,
Y al mismo amor preuilegiado admira:
Contentese la fè del rendimiento,
Pues a seruiros solamente aspira,
Y cante Filomena, aunque presuma
Con imitar su voz, hurtar su pluma.

Atreuereme yo, si soys mi Genio,
 A dezir como fus Princesa, y aué,
 O clara luz, o Estrella que mi ingenio
 Mirò de trino con aspecto graue:
 Yo que cantè del Menalo, y Partenio,
 Y transformada Angelica suaué,
 Tragica voz aplicarè sonora,
 Ala primera lengua del Aurorá.

De la abrasada margen de Aqueronte
 A la luz se atreuió por verdes quiebrás,
 La furia de la guerra Tesifonte,
 Crinada la cabeça de culebras:
 Atenas vio su imagen en su monte,
 Ardiendo el jaspe en viperinas hebras,
 Y en vez del cetro, el hacha furibunda,
 Con que ayre, tierra, y agua en fuego inunda.

Armado Pandion, su gente ordena
 Contra Lisandro Rey de Macedonia,
 Enmudece la paz, la guerra suena,
 Tiembla de Europa la mayor Colonia:
 Selua parece el mar, y selua amena,
 Llena de naues la ribera Ionia,
 Que la falta de ramas, yerua, y flores
 flamulas adornauan de colores.

Primera parte de la Filomena

Los dos cabos de Sunio, y Cinosura,
Donde el Atica esteril se remata,
Cubren naciones, que a prouar ventura
Pisan por alta mar campos de plata:
Cabo de Mayna conduzir procura,
(Imitando a Coron, y Chelonata)
Soldados fuertes, y el valiente Alcino,
La gente de Patraso, y Nauarino.

Entre el Peneo, y el famoso Alceo,
Desde Elide, y Olimpia, la remota
Micenas, y Argos vienen, y el Malco
Seno, donde desagua el claro Eurota:
Passado el promontorio Sicelco,
Los Engios siguen la naual derrota,
Y los de Acaya, Tebas, y Corinto,
Ardientes rayos del Planeta Quinto.

Donde el rio Strimon (del dulce Orfeo
Sepulcro trasparente) margen pone
Al Reyno Macedon, viene Tereo,
La Tracia a guerra, y a furor dispone:
Valiente con el Atico trofeo,
Amor solicitò que le corone
El Rey de Atenas, y al nacer su fama,
Vencedor Macedonico le llama.

En un cauallo, cuya clin enlaçan
 Rosas de nacar a deuidos trechos
 Tan ayroso, que piensa que le abraçan
 Las altas manos los fogosos pechos,
 Cuyas estampas aceradas traçan
 Orbes, que dexa con los pies deshechos
 Tan veloces, que aun lince no diuisan,
 Si en las arenas, o en el ayre pisan.

Los dorados valcones de Palacio,
 (Donde fue la hermosura arquitectura,
 Pues en qualquiera intercolumnio espacio
 Estaua en vez de estatuas la hermosura)
 Laureado passea el joun Tracio,
 No fugitiua ya, sino segura
 Daphnes en su cabeça, por la parte
 Que Venus dexa a Apolo, y sigue a Marte.

De tantas damas la hermosura ociosa
 En las luzientes armas demanera
 Se retrataua, que la mas hermosa
 Sin leuantar los ojos conociera,
 Formando espejos de su luz fogosa,
 Progne Princesa illustre reberuera
 En el armado pecho de Tereo,
 Que no defienden armas el desseo.

Primera parte de la Filomena

Desconociera en su diuina cara

Opuesta al Sol su resplandor la nieue,

Que porque alguna parte la quitara

A ser rubio el cabello no se atreue:

Comiença en pardo, y en trigueño para,

Pagando en rizos lo que al Sol le deue,

Sol de sus ojos, que le encressa luego

Para mostrar la vezindad del fuego.

A su dosel estauan coronados

De dos arcos sin cuerda tan serenos,

Y en tanta luz y actiuidad templados,

Que a ser su fuego mas, matar an menos:

La boca en dos clauetes animados,

Sin embidiar la grana a los amenos

Campos de las mexillas, que a las rosas

Prestar an sangre a no quedar celosas.

Tierno la mira el Rey, no le responde

Tirana de sus ojos Progne bella,

Que està el amor, si alguno ignora adonde

En el imperio de una misma estrella:

Quien tarde a lo que deue corresponde,

O ingrato paga, o no le tiene en ella,

Que en afectos, y efectos tan humanos

Sino repugna el cielo, no ay tiranos.

Era Tercio un joven que encubria
Feroz ingenio con blandura grave;
Ya de enrizar el bozo presumia,
Edad que quiere amar, no se si sabe:
Moreno de color, que permitia
Entre menos rigor mezcla suave,
Alto de cuerpo, y de ombros dilatado,
Tierno gustoso, y ofendido ayrado.

Aquella noche Pandion contento
De presumir el yerno que imagina,
Esplendido combite y opulento
Preuiene al joven, que a su gusto inclina:
Baxa la sombra en el silencio atento,
Que la postrera linea al Sol termina,
Y saca en nuue parda, y importuna
Disforme rostro la purpurea Luna.

Salé Progne a la mesa, y de la mano
Conduze a la diuina Filomena,
Angel por hermosura en velo humano,
Gloria a los ojos, y a las almas pena:
Pintarla Zeusis presumiera en vano,
Pero pudiera retratar a Elena,
Sin que hurtaran jazmines, y clauelas
A cinco perfecciones sus pinzeles.

Parte primera de la Filomena

Rubio el cabello transformar pudiera
La escura noche como Sol en dia,
Y el de sus ojos convertir en cera
La nieue humana mas elada y fria:
La boca donde hallò la Primavera,
(Quando el Abril al Mayo desafia)
La perfeccion de la primera rosa
Dexò por celestial de ser hermosa.

No diera el cuello a perfeccion humana,
Ventaja en la blancura, sino viera
Sus manos propias, que la nieue cana
De amor sino de embidia desbizziera:
Asi de la razon dulce tirana
Las voluntades fugitiua altera,
Asi señora de quanto ha mirado
Se queda libre en su primero estado.

En dos lustros y medio el Sol auia
Doze vezes no mas corrido el Toro
Desde que vieron el primero dia
Los años ya por ella siglo de oro
La sala toda en suspension tenia,
Asi del Rey por unico tesoro,
Como por ver en su belleza grave
Quanto naturaleza puede, y sabe.

Cenò Tereo por los ojos, dando
 Sustento al alma de otros ojos bellos,
 A Progne dulcemente contemplando,
 Viuo por ellos, y muriendo en ellos:
 Pero aunque estaua ardiendo, y deseando
 La prision de sus lazos y cabellos,
 Dizen que del amor que le tenia
 El Eco en Filomena respondia.

Bien puede persuadir su entendimiento
 Quien viere en profecia su vitoria,
 Que solo puede amor del pensamiento
 Passar mas adelante la memoria:
 Llegar puede veloz conocimiento
 A prometer de la hermosura gloria,
 Amar lo por venir en otro empleo,
 Y antes que llegue amor, llegar de sseo.

Aquella noche el viejo Rey de Atenas,
 Concertadas dexò las tristes bodas,
 De agueros ciertos, y de enojos llenas,
 Puesto que alegres y engañadas todas.
 Porque dulce principio amor ordenas,
 Donde tragicos fines acomodas:
 Ai dieras ocasion contra su efeto,
 Sino te escusa el celestial decreto.

Primera parte de la Filomena

Duerme el contento padre, y quando mira
La noche y gual los Polos estrellados
Su difunta muger bañada en ira,
Le da con triste voz braços elados:
El de su sombra en sueños se retira,
Y ella entre mil suspiros abrasados,
O Pandion le dize, porque huyes,
Quando tu imperio y suceesion destruyes?

Tienta el anciano Rey la debil sombra,
Que le parece que oprimirle intenta,
Ella otra vez con triste voz le nombra,
Y con amores tragicos le afrenta:
Ultimamente mas feroz se nombra,
Y con pesado cuerpo le atormenta,
Arminda soy le dize, y el al viento,
(Si en sueños puede ser) escucha atento.

Arminda soy, yo soy tu esposa cara,
Madre de Progne, y Filomena hermosa,
En estas bodas miser as repara,
Tragedia de tus hijas lastimosa:
Pintaua cielo y tierra el Alua clara,
Aquel de resplandor, y este de rosa,
Quando afligido el Rey triste despierta,
Y el sueño sale por la Cornea puerta.

Ya por precisos discurrir los hados,
 Ya porque el sueño imaginò fingido
 Los dioses de las bodas inuocados
 Dio à Progne hermoso, y barbaro marido:
 Asistieron los Numes enlutados
 Entre las sombras del escuro Oluido
 Venus llorosa en el comun desseo,
 Y muerta el Acha, el tragico Himeneo.

En vez de Musas las funestas aues
 Cantaron por los Frisos, y Acroteras;
 Por las pizarras altas y Arquitraues,
 Funebres Himnos alternando fieras:
 Manda Tereo preuenir las naues,
 Rimbomba el bronce herido las riberas,
 Y sale del metal la voz fingida,
 Alma del viento, y ley de la partida.

Abraça Pandion a Progne, y llora,
 Durapension de vn Rey, que de su tierra
 Destierra, si se casa, lo que adora
 Y a vezes para siempre lo destierra:
 Retrato Filomena del Aurora,
 Perlas dà a Progne, y en su nacar cierra;
 Porque en partidas tales halla gloria,
 En conseruar su pena la memoria.

Primera parte de la Filomena

Al casto pecho encomendò Tereo
Incastos braços, cuyo fuego elado
Soplan alas de amor, arde el desseo,
Y queda el fuego por nacer, sembrado:
La naue haziendo solo el mastileo
Rompe las crespas ondas al salado
Tridente, y los Tritones, y Syrenas
Desprecian por la quilla las arenas.

Mas quando ya de velamentos carga,
Y soberbias de si las blancas lonas,
Veloz al viento las escotas larga,
Temblando Ouencaduras y coronas:
La tierra que parece que se alarga
En perspectiva muestra las personas,
Y con saber su error se maravilla
De ver siempre correr la firme orilla.

Llegò Tereo con su amada esposa
A la tierra en que dio cantando Orfeo
Pies a la selua de Estrimon umbrosa,
Por cuya orilla vio la del Leteo:
Prouincia por mugeres siempre odiosa,
Y lamentable al coro Pegaseo
Que vio su Lira, y con mortal tristeza
Sirena de sus aguas su cabeza.

Baño templado el Sol las armas bellas
 Del Frigio vellocino en su tesoro
 Vn lustro alegre, y viose en sus estrellas
 El pez de plata cinco vezes oro:
 En tanto que beneuolo por ellas,
 Gozaua con pacifico decoro
 Progne su esposo sin temer desdicha,
 Que para possession se tiene a dicha.

Bello Cupido sin Antheros naze
 Ithis hermoso niño, al matrimonio
 Paz, a Amor gloria, y bien que satisfaze
 Solo, con tanto exemplo en testimonio:
 La fama que las mismas cosas que haze
 Deshaze como el tiempo, del mar Ionio
 Buela al Bosforo Tracio diligente
 Mercurio en lengua, y alas eminente.

Refiere que la Infanta Filomena
 Creció con tanta gracia y hermosura
 De tantas partes, y donayres llena,
 Que el limite mortal passar procura:
 Progne tan lexos, de su sangre agena,
 Aunque de celos, y de amor segura,
 Con mil deseos de su hermosa hermana
 Sueña en su vista su esperança vana.

Primera parte de la Filomena

En los robustos brazos de Tereo
Tierna, amorosa, y dulce se regala,
Intrepida le dice su desseo,
Con que su amor al de su hermana yguala:
Passar quiere los campos de Nerco,
Y no solo la mar, que donde exala
Ethna fuego voraz, ponerse atreue
Con abrasado amor, plantas de nieue.

O condición de nuestra sangre esraña,
Deuiendo ser en los efetos propia,
Lexos nos solicita y acompaña,
Y cerca nos parece cosa impropia:
El pecho de su esposo en perlas baña,
En sus ojos, mirandole, se copia,
Quando pide muger que afeçto ardiente
Muestra hasta ver lo que pidio presente.

Tierno Tereo al amoroso llanto
De Progne, dice, No es razon que a Atenas
Bueluas esposa, aunque tras tiempo tanto
Te llamen ansias, y te inciten penas:
El mar del mas valiente horror y espanto
Montes de sal, Euripos, y Sirenas
Passan los hombres, que obligados nazen
A los prodigios que los cielos hazen.

Yo yrè por Filomena, a mi me toca
 Romper las ondas, los escollos duros
 Donde el Atico seno desemboca,
 Y Estinfalo le ofrece arroyos puros:
 Progne la ausencia juzga, amando, poca
 Los cuydados que en ella estan seguros
 No son de amor, que amor quanto ama teme,
 Por mas que quie se va en amar, se estreme.

Gustosa Progne el Tracio Rey se parte
 De la que fue Bisancio, donde agora
 Grecia que tanto honrò Minerva, y Marte,
 Barbaro, sin honor, imperio adora:
 La ciudad de las aguas mueue el arte,
 Que en tanta claridad la senda ignora,
 Y buscando camino por el cielo,
 Niega neutral la deuda al patrio suelo.

A Athenas llega, y Pandion recibe
 Su yerno, aun no traydor, y de la pena
 De la ausencia de Progne alegre viene,
 Que no la juzga de su pecho agena:
 Mas luego el jouden la traycion conciene,
 Y le baña los ojos Filomena
 De luz, que le dexò de incendios lleno,
 Que suele ardiendo ser el Sol veneno.

Parte primera de la Filomena

La fama culpa que alabarla intenta,
Y en impossibles lo que dize abona,
Aumenta el nuevo amor la vista atenta,
Y el ser que va tomando perficiona:
De la sangre mas viua se alimenta,
Que las venas del alma no perdona,
Si lo son las potencias, cuya calma
Como si fuera cuerpo, sangra el alma.

Aquella noche passa el jouden triste
En mortales cuydados y congojas,
Ya se dexa vencer, ya se resiste,
O amor todo lo rindes y despojas:
Ya quando el alua los jazmines viste,
Vezina al Sol, de clauellinas rojas,
Fin a su amor indigno constituye,
y el alma a la esperanza restituye.

A Filomena tierno y cauteloso
Persuade, y oprime a la jornada,
Pintandole de Progne el amoroso
Afecto, de quien es tan deseada:
Cuentalo que la nombra el niño hermoso
Con amores y lengua regalada,
Y que es retrato suyo en los cabellos,
Y en la hermosura de los ojos bellos.